

Iconofilias

El mundo tras el cristal

JORDI BALLÓ

No será que Jacques Tati no nos avisó. Cuando hizo su visionaria película *Play Time* plantó esta secuencia premonitoria en la cual vemos la vida en un edificio acristalado como si fuese una colmena. En cada uno de los habitáculos una familia distinta repite con parsimonia los mismos gestos domésticos, lo que produce un efecto hilarante e irresistible cuando la escena se ve desde fuera, sin sonido, como si cada gesto formara parte de una coreografía visual basada en la nada. Digo que Tati avisó de que esta arquitectura transparente era una modernidad impostada. En su ciudad, en su Tatípolis, todo estaba a la vista, todo se convertía en teatro, en una permanente exposición del simulacro.

Tati fue considerado casi reaccionario en su crítica al abuso de la arquitectura moderna. Pero imágenes recientes de personajes en momentos de conflicto devuelven el sentido profundo a su análisis anticipatorio. La crisis económica del 2008 tuvo como imagen principal la de los ejecutivos de Lehman Brothers agrupados en su colmena de cristal, cazados por la mirada exterior del público y de los fotógrafos, que asistían al derrumbe de una iconografía del hombre de negocios poderoso tras el cristal. El lugar desde el cual se construían sueños de grandeza se convertía en el altar del sacrificio.

Tras el cristal habita un espacio para la sospecha. Así ocurrió con las primeras acciones policiales en el Palau de la Música. El desconcierto y el temor, que ahora sabemos plenamente fundados, de algunos de sus gestores el día de la inspección y los siguientes han quedado inmortalizados por las imágenes de hombres y mujeres moviéndose nerviosamente tras otro cristal, construyendo para el espectador externo una pieza de teatro gestual caótico, digno de Tati. Esta gran ventana abierta a la curiosidad del transeúnte se concibió quizás como una alegoría de la transparencia. Pero la realidad de los hechos la convierte en escaparate para la desorientación. |



La escena de la colmena acristalada en *'Play Time'* de Jacques Tati convierte la vida doméstica en espectáculo delirante



Asociamos la fachada de cristal al mundo laboral. Esta tradición explica la fortuna icónica de esta imagen del día de la quiebra de Lehman Brothers



Las imágenes del edificio del Palau de la Música tras la inspección policial crean una nueva retórica del cristal: lo que parecía transparente se vuelve opaco